

Arturo Pérez Martín, Decano (olvidado) de Ciencias

Alberto Lesarri

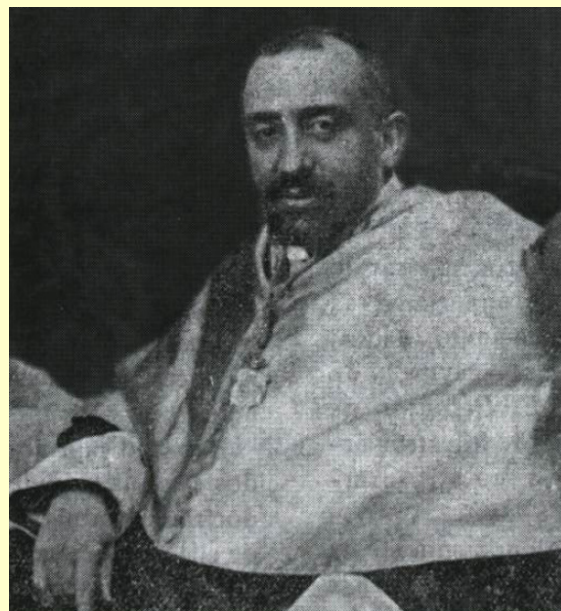
Departamento de Química Física y Química Inorgánica. Universidad de Valladolid

La Facultad de Ciencias de la UVa tiene una larga trayectoria que se remonta a 1858, a lo largo de la cual se ha enriquecido con las contribuciones de numerosas personas. Este artículo pretende poner de relieve la valía académica y personal de uno de nuestros Decanos más sobresalientes y, a la vez, más desconocidos: Arturo Pérez Martín (1872-1936), un hombre representativo de la Edad de Plata española.

El pasado verano nuestra Facultad empaquetó 42 años de historia para iniciar una nueva vida en el Campus Miguel Delibes. Como era previsible, el traslado sacó a la luz algunas pequeñas sorpresas (y considerable basura). Uno de los días de junio o julio de 2012 encontré un pequeño volumen de bachillerato de los años 30 titulado "Estudio Cíclico de Física y Química". Los autores eran un docente de instituto sevillano y un catedrático de Física General de la UVA llamado Arturo Pérez Martín. El libro había pertenecido al profesor Pérez Martín, pues lleva su firma en las primeras páginas. Huelga decir que en ese momento el nombre de los autores me era totalmente desconocido, pero una afición por los libros antiguos motivó mi curiosidad. Días después el ejemplar volvía a una estantería.

Un mes más tarde me disponía a iniciar unas vacaciones y, como paso inicial, visité una librería. Encontré una historia de la Universidad española en el franquismo, que parecía apropiado para una persona con escasos conocimientos previos. El libro condensa la Tesis de Jaume Claret, un profesor catalán que ha estudiado detalladamente la toma de control de la Universidad por el franquismo [1]. Mi sorpresa fue considerable al leer el capítulo dedicado a la UVa. Nuestra Facultad de Ciencias contaba con el desgraciado honor de tener un Decano

que había sido asesinado al inicio del golpe de estado de 1936. El nombre de este profesor me sonaba raramente familiar. A la vuelta del verano una pequeña comprobación bastó para certificar que el autor del libro de bachillerato y el profesor asesinado eran la misma persona, el decano Arturo Pérez Martín.



"¡Pobre Arturo Pérez Martín!"
Miguel de Unamuno, 1936

Arturo Pérez Martín fue catedrático de Física en Oviedo, Cádiz y Valladolid. Vicerrector de la UVA de 1924 a 1929 y decano de Ciencias desde 1933, su personalidad es una de las más atractivas entre los profesores de su tiempo. Sin embargo, su biografía y las circunstancias de su triste final han permanecido ocultas para la Universidad y la Facultad, donde hoy es un perfecto desconocido. Este artículo pretende por ello iluminar la contribución académica y personal de uno de nuestros decanos más sobresalientes.

El profesor Pérez Martín nace en Salamanca en 1872. Inicia sus estudios en el Instituto local y cursa luego cuatro años (becados) de la licenciatura en Ciencias Físico-Químicas en Salamanca, que culmina con Premio Extraordinario. Debe decirse que la sección de Físicas no se crea hasta 1900 y que a finales del XIX solo era posible obtener el doctorado en la Universidad Central (hoy Complutense). Se traslada a Madrid y presenta su tesis en 1900. Hombre culto y atento a la realidad que le rodea, completa estos estudios con la licenciatura en Derecho y desde muy joven colabora en distintos medios periodísticos, entre ellos "El Adelanto" (Salamanca), "El Liberal" (Madrid) y otros.

Desempeña luego diversos trabajos, enseña secundaria en Peñaranda de Bracamonte y prepara oposiciones. En 1903 consigue a los 31 años la cátedra de Física General de la Universidad de Oviedo (3500 pesetas anuales de sueldo). La Física y la ciencia española se encuentran en esos momentos en una situación de cambio de ciclo. El Ministerio de Instrucción Pública se crea en 1900. A principios de siglo se crea también en Madrid uno de los primeros laboratorios de investigación de Física, en el que descollará más tarde Blas Cabrera. En 1905 se funda la Sociedad Española de Física y Química (luego RSEFQ), que publicará "Anales" y se divulgan las Ciencias a través de las Reales Academias. Algo más tarde, la creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) en 1907 marcará el arranque de la formación científica moderna en España, al enviar nuestros universitarios a formarse al extranjero. Sin embargo, en la práctica totalidad de las universidades la investigación es prácticamente nula, o se limita a áreas relativamente convencionales, como la Meteorología (Pérez Martín será responsable de los laboratorios meteorológicos de Oviedo y Valladolid). En las universidades existen

cursos prácticos de Física, pero los "Gabinetes de Física" son laboratorios meramente docentes que ofrecen pequeñas experiencias demostrativas [2].

En este contexto existe constancia de viajes de investigación de Pérez Martín a laboratorios extranjeros (Oficina de Pesas y Medidas de Sevres, I Congreso de Electricidad de París, Instituto de Física de Poitiers, etc.) pero solo he podido encontrar un trabajo científico original basado en su tesis doctoral (Generadores eléctricos empleados en la producción de rayos X [3]). Su interés por la Electricidad y el Magnetismo parece claro y su última visita es en 1935 a Max Knoll (Telefunken) en Berlín, donde estudia equipos de TV. Por otro lado, muestra desde joven una gran preocupación docente, que sin duda ocupa la mayor parte de su actividad profesional.

Su labor docente en Oviedo es inmediatamente reconocida, y pronuncia el discurso inaugural de la universidad del curso 1904-05, titulado *Ensayo de política pedagógica urgente* [4]. Este ensayo muestra muchas de las características regeneracionistas de su tiempo: preocupación por la educación como motor del desarrollo de España y crítica a la falta de una política coherente y la escasez de medios. En palabras del autor: "... los políticos han renunciado a toda política pedagógica y marchan a paso de carreta al encuentro de la civilización europea". A nivel material "... en España no se puede enseñar .. en Universidades e Institutos muchas cátedras tienen más de 200 alumnos ... tenemos más fiestas religiosas que los canónigos". Sabemos que Pérez Martín está en contacto con la intelectualidad de su tiempo, y traslada su ensayo a la II Asamblea Universitaria de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE) en 1905, aunque no es hombre de la Institución y la criticará en varias ocasiones. Poco después gana un premio del periódico "*El Imparcial*" por un nuevo ensayo sobre *El presupuesto de instrucción pública*. El tribunal estaba formado por Ramón y Cajal, Unamuno, Azcárate, Navarro Ledesma y Muñoz del Castillo.

En 1907 se produce un cambio significativo en su vida, al ser elegido por el gobierno de Costa Rica para dirigir el *Liceo* de su capital, lo que equivalía en la práctica a la dirección de toda la política educativa de bachillerato de aquel país. En el periodo de cinco años que pasa en Costa Rica prepara un plan de estudios y un índice de materias para la

segunda enseñanza, que recibe grandes elogios. Regresa a España en 1912. “*El Adelanto*” le describe en una entrevista: “*Anteanoche le vi en el café Novelty. Es el mismo de siempre, su barbilla negra y sedosa, su descuido por la exterioridad y su salmantinismo*”.

Obtiene la cátedra de Física General de Cádiz, entonces dependiente de la Universidad de Sevilla, en 1912. Dos hechos son significativos de estos años: Inicia la elaboración de su “Curso de Física”, que alcanzará en 1927 los 4 volúmenes y varias ediciones, y es miembro electo de la *Real Academia Hispano*

Americana de Ciencias, Artes y Letras (RAHA), única de las Academias con sede en Cádiz. La estancia en Costa Rica transforma a Pérez Martín en un gran americanista. Propugna una mayor integración y colaboración con los países iberoamericanos en la revista “*La España Moderna*” [5] y hay constancia de que se entrevista alrededor de 1915 con José Castillejo, secretario de la JAE, para proponerle la formación de una Universidad Iberoamericana. La complejidad de la misión y las dificultades que le hace notar Castillejo abortan la misión antes de iniciarse.



Fundador: D. F. Granadino. **Director: D. Augusto Krahe.**

LOS LIBROS ESPAÑOLES DE FÍSICA

I

Hace mucho tiempo que había pensado en la utilidad de una crítica justa, serena, imparcial *y firmada* de los libros españoles de Física alabados ó censurados, frecuentemente, en sueltos anónimos. El Sr. Cabello, con digno atrevimiento, ha empezado á juzgarlos en notables artículos en que, por hacer gala de ingenio, quedan oscurecidas, aparte del valor, todas las demás cualidades que deben resplandecer en el crítico, tanto más, cuanto la profesión y el compañerismo las hacen más precisas.

Artículo de Pérez Martín en “*Madrid Científico*”, revista de divulgación de ciencias e ingeniería (1904, 468, 491-494).

En 1917 tiene un curioso roce con su “*admirado Unamuno*”, que previamente había declarado con arrebatado característico que el profesorado universitario estaba plagado de incompetentes y desaprensivos. En su réplica en la revista “*España*”, fundada por Ortega y Gasset, Pérez Martín defiende y enumera

algunos físicos de su tiempo: “*cuando yo he viajado en vacaciones y he querido encontrar a mis compañeros, les he buscado y encontrado en sus laboratorios*” [6]. Unamuno será gran amigo de Pérez Martín y lamentará su muerte.

CURSO
DE
FÍSICA GENERAL
DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS

POR
ARTURO PÉREZ MARTÍN

*Doctor en Ciencias, Licenciado en Derecho
Catedrático de Física de la Facultad de Ciencias, por oposición
Ex Director del Liceo de Costa Rica
Catedrático de la Universidad de Valladolid*

ELECTRICIDAD Y MAGNETISMO

SEGUNDA EDICIÓN

VALLADOLID
Talleres Tipográficos «Cuesta»
Macías Picavea, 38 y 40
1982

En 1921 obtiene la cátedra de Física General de la UVA, sucediendo a Luis González Frades. Termina en estos años su obra "Física General" [7-10], que divide en cuatro volúmenes: 1) Preliminares y Mecánica, 2) Gravedad y calor, 3) Electricidad y Magnetismo y 4) Acústica, Óptica y Radiaciones. La obra es característica de las necesidades de un curso introductorio con un nivel matemático bajo, pero abarca una extensión reseñable incluso en nuestros días, con más de 500 páginas por volumen. En su desarrollo cita bibliografía de autores contemporáneos, como por ejemplo los estudios de magnetismo de Cabrera. Posteriormente publicará un texto de Física elemental destinado a médicos, que debían cursar Física en primer año [11]. Pérez Martín tuvo también una labor muy influyente en la creación de libros para enseñanza secundaria. Su libro de "Física para el bachillerato" tuvo cinco ediciones y recibió 2 premios públicos. Escribe asimismo un texto de "Física Elemental", otro de "Problemas Fáciles y Manipulaciones Breves de Física" y el "Estudio cíclico" mencionado al inicio [12]. No es de extrañar que la esquila de Pérez Martín, publicada en la prensa 50 años después de su muerte, pidiera un recuerdo "a *cuantos estudiaron Física en sus libros*".

Entre 1924 y 1929 ocupa el puesto de Vicerrector de la UVA en compañía del Rector Calixto Valverde (en ese tiempo existía un único vicerrector). Quisiera destacar de este periodo su atención a la extensión Universitaria, participando en múltiples actividades. Entre 1926 y 1928 es nombrado Presidente del *Ateneo Literario* de Valladolid, entidades que tuvieron un papel cultural dinamizador en aquellos años. En 1926 la dictadura de Primo decreta la formación de Patronatos para revivir los Colegios Universitarios [13]. La Universidad de Valladolid crea así en julio de 1928 el *Colegio Universitario de Santander*, que da estabilidad a los cursos iniciados en 1921 y que la República convertirá luego en *Universidad Internacional de Verano de Santander* (hoy Univ. Int. Menéndez Pelayo - UIMP). Pérez Martín será el primer Director del Colegio de Santander, "*habida cuenta de sus excepcionales dotes de competencia, actividad y amor a la enseñanza*".

En 1933 Pérez Martín es nombrado Decano "a *propuesta unánime de la Facultad de Ciencias*", puesto que ocupará hasta el momento de su asesinato.

Por último, resulta inevitable referirse aquí al momento político de los años 20-30 y a las circunstancias que rodean la muerte de Pérez Martín, ya que este aspecto ha sido obviado sistemáticamente. Pérez Martín era una persona moderada y relativamente conservadora. Desde su estancia en Oviedo traba amistad con Melquiades Álvarez, fundador durante la monarquía Alfonsina del Partido Reformista. El partido tiene escasa implantación a nivel nacional, aunque destaca en algunas provincias como Asturias o Salamanca. En su periodo gaditano Pérez Martín es vicepresidente del Comité Provincial de Cádiz. En los años siguientes el Partido Reformista evoluciona hacia el republicanismo moderado. En julio de 1931 Pérez Martín es elegido presidente en Valladolid del nuevo Partido Republicano Liberal-Demócrata, como recoge "*El Norte de Castilla*". Dada la poca relevancia del grupo no ocupa ningún cargo público a excepción del año anterior a su muerte. En octubre de 1934 se produce la Revolución de Asturias y el consistorio vallisoletano, mayoritariamente socialista, es destituido por el Gobernador Civil el 11 de octubre [14]. A renglón seguido el Gobernador designa una nueva corporación entre 44 personalidades conservadoras (mayormente ligadas al Partido Radical y a la derechista Acción Popular), entre las que incluye a Pérez Martín. Esta presencia en el Ayuntamiento se prolongará hasta las elecciones de febrero de 1936, que dan el triunfo a la izquierda y reponen el consistorio anterior al 34. En paralelo a estos acontecimientos, la vida universitaria en los años 20-30 sufre diversos incidentes y algunos cierres. No creo que exista un incidente único al que atribuir la responsabilidad de los hechos posteriores, pero se han resaltado en ocasiones varios acontecimientos. En 1932 un grupo de profesores conservadores propone al claustro la denuncia del Estatuto de autonomía de Cataluña. La moción es desechada, pero la relación de asistentes servirá como lista negra para la posterior depuración del profesorado vallisoletano [1,14]. También en 1932 un grupo de extrema derecha en el que se incluye Girón de Velasco (futuro ministro) asalta el rectorado, agrediendo al Rector y causando destrozos. La Universidad, con participación del Prof. Pérez Martín, decreta su expulsión fulminante de la Universidad. La fusión de las JONS y Falange Española en 1934 generará nuevos incidentes. En suma, es probable que se asociara a Pérez Martín con el equipo de gobierno universitario de la época republicana.

En julio de 1936 se produce el golpe de estado, que va acompañado en Valladolid de una increíble violencia represiva [15,16]. El profesor Pérez Martín se recluye en su casa. Sufre no menos de seis registros, en los que es escondido por su familia. Finalmente es secuestrado a finales de septiembre por personas que dicen llevarlo "a declarar". Hay que resaltar que tras su secuestro varios profesores acuden al domicilio del Prof. Pérez Martín, en particular el ex rector Calixto Valverde, que será uno de los que muestren mayor cercanía con la familia. El nuevo Gobernador civil dice desconocer lo sucedido. Recibe dos tiros en la sien e ingresa en el depósito judicial el día 30 de septiembre. La causa de la muerte es anotada en el registro como "lesión cerebral". Tenía 64 años. La Universidad lamenta en junio de 1937 "el fallecimiento". En los años posteriores los expedientes de depuración del personal universitario definen al Prof. Pérez Martín como "*masón y probablemente de Izquierda Republicana*". Parece que ambos extremos no son correctos. El Prof. Palomares ha definido la primera acusación como "un mito". Una investigación llevada a cabo en el Archivo de Salamanca por el Prof. Berzal no ha arrojado tampoco indicios de que perteneciera a la masonería que, como es sabido, era una excusa fácil para acusaciones políticas. Finalmente, en 1941 el Prof. Pérez Martín fue denunciado por FE de las JONS por "*responsabilidades políticas*" por la fundación del Partido Liberal-Demócrata, pero el caso parece que fue archivado. La última hoja del expediente personal de Pérez Martín que obra en el Archivo General de la Administración de Alcalá es una súplica de su viuda para acceder a una ayuda económica, que recibió el visto bueno del nuevo Rector González de Echávarri.

La biografía del Prof. Pérez Martín es el reflejo de toda una época y parte de la historia viva de nuestra Facultad. Como máxima autoridad académica represaliada nunca ha recibido un homenaje de la UVa. Me gustaría concluir por ello solicitando a nuestro equipo decanal que dedique unos minutos a su memoria la próxima celebración de S. Alberto Magno y que su retrato cuelgue en la galería de Decanos de la Facultad, en pie de igualdad y justicia con el resto de Decanos que han construido nuestra Facultad a lo largo de los años.

Agradecimientos

Agradezco enormemente la información aportada por las siguientes personas e instituciones: Familia Pérez Martín (Arturo de Giles Pérez, Prof. Carmen Pérez - UPF), Prof. M. C. Cózar (Real Acad. Hispanoamericana Ciencias, Artes y Letras & Univ. Cádiz), Prof. E. Berzal (UVa), Prof. J. M. Palomares (UVa), Prof. J. Claret (Univ. Oberta Catalunya), O. Castán (Grupo Verdad y Justicia), Rosa M^a Calleja (Asoc. para la Recuperación de la Memoria Histórica de Valladolid), A. Carreras Zalama (Archivo Simancas).

Referencias

- [1] Jaume Claret, "El Atroz Desmoche: La Destrucción de la Universidad Española por el Franquismo, 1936-1945", Ed. Crítica, 2011.
- [2] El Prof. Pérez Martín cita en varias ocasiones los instrumentos eléctricos fabricados por M. Kohl A.G. (Chemnitz - Alemania), algunos de los cuales aun puede verse en las vitrinas del Hall de la Facultad.
- [3] A. Pérez Martín, "Estudio de los generadores eléctricos empleados en la producción de los Rayos X", Salamanca, Imp. F. Núñez, 1903.
- [4] A. Pérez Martín, "Ensayo de política pedagógica urgente", Discurso Inaugural - Universidad de Oviedo, Curso 1904-05, Est. Tip. A. Brid, 1904.
- [5] A. Pérez Martín, "La inmensa Hispania", en "La España Moderna", 1910, 253 (enero), 96-107; 254 (febrero), 119-132; 255 (marzo), 76-96; 263 (noviembre), 5-22.
- [6] A. Pérez Martín, "Profesorado y libros de texto", en "España", 1917, 108 (febrero), 12-13
- [7] A. Pérez Martín, "Introducción al Curso de Física General de la Facultad de Ciencias: Preliminares y Mecánica", 488 págs., 1917. Segunda. Ed., Tall. Tip. Cuesta, 1925.
- [8] A. Pérez Martín, "Curso de Física General de la Facultad de Ciencias", Tomo 1, Gravedad y Calor, 655 págs., 1920, Segunda Ed., Tall. Tip. M. Alvarez, 1926.
- [9] A. Pérez Martín, "Curso de Física General de la Facultad de Ciencias", Tomo 2, Electricidad y Magnetismo, 2da. Ed., 654 págs., 1923, Segunda Ed., Tall. Tip. Cuesta, 1932.
- [10] A. Pérez Martín, "Curso de Física General de la Facultad de Ciencias", Tomo 3, Acústica, Óptica y Radiaciones, 735 págs., Tall. Tip. Cuesta, 1927
- [11] A. Pérez Martín, "Curso Elemental de Física para Estudiantes de Medicina", Tall. Tip. Cuesta, 1935.

[12] a) J. Monzón y A. Pérez Martín, "Física para el Bachillerato Universitario", Tall. Tip. Cuesta, 1927 (Cinco Ediciones 1927-33). b) J. Monzón y A. Pérez Martín, "Texto de Física Elemental", Imp. & Lib. E. de las Heras, 1935. c) A. Pérez Martín y Julio Monzón, "Colección de Problemas Fáciles y Manipulaciones Breves de Física", 1929, Segunda Ed., Imp. & Lib. E. de las Heras, 1935.

[13] J. M. Palomares, "La Historia de un fracaso: Los patronatos de la Universidad de Valladolid en el siglo XX", *Inv. Hist.* 2006, 26, 237.

[14] J. M. Palomares, "La Segunda República en Valladolid", Universidad de Valladolid, 1996.

[15] J. M. Palomares, "La Guerra Civil en la Ciudad de Valladolid, Ayuntamiento Valladolid, 2001.

[16] a) E. Berzal (Coord.), "Testimonio de Voces Olvidadas", Fundación 27 de Marzo, León, 2007; b) E. Berzal, "Muerte y Represión en el Magisterio de Castilla y León", Fundación 27 de Marzo, León, 2